Artículo

Momentum
ISSN: 3073-0090
Vol. 5 Núm. 2 (2026) - e525

Antes del estallido: convocatoria del movimiento estudiantil en el Paro Nacional del 21N en Colombia

Daniela Álvarez Cohen
https://orcid.org/0009-0007-7814-7386
Universidad de La Sabana, Colombia
danielaalco@unisabana.edu.co

Resumen

Este artículo analiza las estrategias de organización y convocatoria del movimiento estudiantil colombiano en el marco de las protestas del 21 de noviembre de 2019, conocidas como el 21N. A partir de un enfoque cualitativo, basado en la revisión documental y en entrevistas realizadas a actores organizadores y convocantes, se examinan las herramientas empleadas para articular la movilización. Los resultados evidencian que, a pesar de que las redes sociales desempeñaron un papel central en la difusión y amplificación del mensaje, los sectores y organizaciones estudiantiles analizados continuaron recurriendo a formas tradicionales de convocatoria. En ese sentido, las plataformas digitales no desplazaron a las formas clásicas de convocatoria, sino que funcionaron como instrumentos complementarios. Se concluye que, a pesar de la creciente digitalización del siglo XXI, los procesos de convocatoria del movimiento estudiantil siguen dependiendo de la interacción directa y la construcción de vínculos colectivos, mientras que las herramientas digitales han adquirido mayor relevancia como mecanismos de amplificación.

Palabras clave

Movimiento estudiantil; convocatoria; "*reclutamiento*"; enmarque; Colombia.

Para citar este artículo

Álvarez Cohen, D. (2026). Antes del estallido: convocatoria del movimiento estudiantil en el Paro Nacional del 21N en Colombia. *Momentum, 5*(2), e525. https://doi.org/10.5294/momentum.2026.5.2.5

Recibido
04/05/2026
Enviado a pares
08/05/2026
Aceptado por pares
20/05/2026
Aceptado por revista
27/08/2026

Introducción

En 2026, a seis años del denominado 21N[1], Colombia recuerda uno de los episodios de movilización ciudadana más significativos de su historia reciente, en el que miles de jóvenes —especialmente estudiantes— fueron el centro del debate público. Durante tres meses de protestas, el estudiantado salió a las calles a manifestar su descontento frente a la desfinanciación de la educación pública, el incumplimiento de los Acuerdos de Paz y la radicación de un "paquetazo" legislativo —que incluía reformas laborales y pensionales— ante el Congreso de la República (Centro de Memoria Histórica, 2023).

La ola de protestas evidenció la capacidad de incidencia y movilización de este sector, logrando convocar a cientos de miles de personas en todo el país[2]. Hoy en día, existen diversas versiones sobre los sucesos durante el 21N; si bien existe consenso en la notable capacidad para movilizar a amplios sectores sociales, aún se tienen interrogantes sobre los medios empleados para organizar tal movilización. En ese sentido, el éxito de esas protestas no puede explicarse únicamente en su visibilidad en las calles; por el contrario, responde a procesos previos que fomentaron la participación ciudadana. Por esta razón, surgen las siguientes preguntas: ¿qué estrategias emplean los movimientos sociales para convocar a la movilización antes de hacerse visibles en el espacio público y qué herramientas o procesos facilitan esa convocatoria?

Procesos invisibles de la movilización social

El análisis de los movimientos sociales ha permitido concluir que la acción colectiva no surge de manera improvisada, sino que responde a procesos previos, generalmente invisibles para la ciudadanía. De ahí la relevante crítica a la idea de espontaneidad desarrollada por Couch (1968), quien argumenta que las multitudes no son el resultado de fenómenos súbitos.

Autores como Hirsch han reforzado esta idea al plantear que la conformación de los movimientos sociales se sustenta en procesos de *concienciación*, *empoderamiento colectivo*, *polarización* y *toma de decisiones colectivas* (Hirsch, E., 1990). Algunos de los ejemplos analizados por el autor enfatizan la necesidad de espacios y herramientas que construyan una verdadera solidaridad política: discursos y preguntas que motiven la participación, aprovechamiento de espacios y redes comunitarias: salones de clase, iglesias, reuniones estudiantiles, entre otros[3].

1 Una serie de movilizaciones masivas y prolongadas contra el gobierno de Iván Duque.

2 Más de 207 mil personas, según cifras del Gobierno nacional, y más de un millón, de acuerdo con el Comité Nacional del Paro.

3 El autor analiza los procesos de convocatoria y "reclutamiento" de estudiantes de la Universidad de Columbia para participar en la movilización protagonizada por la "Coalition for a Free South Africa" en contra del apartheid.

A partir de estos procesos, lo que el autor denomina reclutamiento y compromiso (*recruitment and commitment*) se hace posible, pues estas dinámicas permiten a los convocantes amplificar los mensajes centrales de sus causas y motivar a otros a vincularse. El autor enfatiza que estos canales son empleados por los movimientos con el propósito de incidir en la población objetivo, persuadiéndola de que su mensaje es justo, responde a una causa común y que la movilización constituye el principal medio para alcanzarla. Evidentemente, esto supone un importante trabajo de enmarque (*framing*) que permita obtener simpatizantes y vincularlos a la lucha contra el *statu quo* (Almeida, 2019).

Finalmente, Schradie analiza el rol de las redes sociales en esta labor de reclutamiento y compromiso[4]. En su texto, la socióloga desafía la creencia popular de que las redes sociales son indispensables para el activismo contemporáneo y, como Hirsch, considera que los movimientos sociales se solidifican a través de vínculos institucionales sólidos y organizaciones tradicionales, más allá de los canales digitales (Schradie, 2018).

Dinámicas de organización y convocatoria en el Paro Nacional 21N

La participación del movimiento estudiantil en el Paro Nacional contó con estructuras y herramientas que facilitaron la movilización colectiva. Si bien la convocatoria general fue impulsada por diversos sectores de oposición, las agrupaciones estudiantiles lograron convocar e integrar a jóvenes de diversos contextos (Ramírez *et al*., 2025). *Organizaciones como la Unees y el Acrees*[5] llamaron a movilizaciones desde octubre de 2019 y, eventualmente, conformaron el Comité del Paro Nacional que fomentó la movilización del 21N.

Aunque emplearon medios digitales para amplificar el mensaje y ganar adeptos, la realidad es que los convocantes aprovecharon sus bases tradicionales. Al respecto, Jennifer Pedraza, exrepresentante estudiantil de la Universidad Nacional y vocera del Comité Nacional de Paro del año 2019, resalta que "antes de la pandemia las convocatorias realizadas por ella eran principalmente físicas, se realizaban a través del *saloneo*, el voz a voz, la comunicación directa y el volanteo"[6].

4 Schradie estudió el rol de las redes sociales en la convocatoria de movimientos sociales, específicamente en el marco de las movilizaciones de "Moral Monday" en Carolina del Norte.

5 Unión Nacional de Estudiantes de Educación Superior y la Asociación Colombiana de Representantes Estudiantiles.

6 Para el momento en el que se escribe este artículo, Jennifer Pedraza es representante a la Cámara y senadora electa para el periodo 2026-2030. Fue vocera y miembro de la Asociación Colombiana de Representantes Estudiantiles de la Educación Superior (Acrees).

Tras el confinamiento de la COVID-19, el uso de redes sociales se intensificó y las marchas del 2021 fueron impulsadas por *influencers* y artistas que no habían tenido contacto previo con el movimiento estudiantil; no obstante, estas nuevas formas de difusión se articularon con prácticas organizativas tradicionales, que continuaron siendo fundamentales para amplificar la movilización[7].

La representante afirmó, que, aunque las redes sociales han ganado relevancia en la arena pública y son una gran herramienta para el activismo, también persisten riesgos como la distorsión de mensajes, convocatorias anónimas y tergiversación de ideales. Pedraza resalta que los mensajes y el enmarque empleado fueron cruciales en la convocatoria, pues en su opinión, se solidifica a través de banderas programáticas realistas y honestas que reflejen el sentimiento de los ciudadanos, mientras establecen objetivos alcanzables.

Durante las protestas, evitaron consignas sobre revocar al presidente, al considerar que las marchas no son un medio idóneo para esos fines; en cambio, resaltaron que la *frialdad* y las decisiones del propio gobierno contribuyeron a generar un clima de descontento que facilitó el surgimiento y la expansión de las movilizaciones[8].

Conclusiones

La investigación sobre la participación del estudiantado en el 21N permite evidenciar que, para los actores convocantes examinados, el Paro Nacional no fue un fenómeno espontáneo; por el contrario, fue una construcción colectiva sustentada en dinámicas y herramientas tradicionales, como el *saloneo*, el voz a voz y el volanteo. Aunque las redes sociales desempeñan un papel crucial para visibilizar las causas de los manifestantes, el surgimiento de las movilizaciones respondió a bases sólidas y a un trabajo de articulación entre compañeros, representantes de la comunidad universitaria y estructuras institucionales consolidadas.

Referencias

Almeida, P. (2019). *Social movements*. https://doi.org/10.2307/j.ctvd1c7d7

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2023, Noviembre 29). *21N: Lo que vino después de la noche del histórico «cacerolazo».* https://centrodememoriahistorica.gov.co/21n-lo-que-vino-despues-de-la-noche-del-historico-cacerolazo/

7 La representante cataloga estas movilizaciones como un proceso juvenil popular más que exclusivamente estudiantil.

8 La información presentada corresponde a una entrevista semiestructurada realizada por el autor a Jennifer Pedraza el 22 de abril de 2026, en modalidad presencial, como parte del trabajo de campo desarrollado para esta investigación. La entrevista tuvo como propósito reconstruir las dinámicas de organización y convocatoria de sectores estudiantiles vinculados a organizaciones como la Unees y Acrees durante el Paro Nacional del 21N. En consecuencia, los hallazgos derivados de esta fuente se circunscriben a dichas experiencias organizativas.

Couch, C. J. (1968). Collective behavior: an examination of some stereotypes. *Social Problems*, *15*(3), 310-322. https://doi.org/10.2307/799787

Hirsch, E. L. (1990). Sacrifice for the cause: group processes, recruitment, and commitment in a student social movement. *American Sociological Review*, *55*(2), 243-254. https://doi.org/10.2307/2095630

Ramírez, C. A., Pinazo-Dallenbach, P., Bran, M. C. R., & Albarracín, J. F. L. (2025). "Montarse en la montaña rusa": movilización estudiantil en el paro nacional colombiano, 2019-2020. *Colombia Internacional*, *124*, 99–126. https://doi.org/10.7440/colombiaint124.2025.04

Schradie, J. (2018). Moral Monday is more than a hashtag: The strong ties of social movement emergence in the digital era. *Social Media+ Society*, *4*(1), 2056305117750719